

DONATIVOS RECIBIDOS PARA EL PROCESO DE CANONIZACIÓN

Comunicac. y Metal.-F.Patronal, 303; Metro y Transp., 55; Colect. Málaga 2ªAgo., 8,60; Colect. Málaga 2ªJul., 15; Colect. Día Afiliado, 367,29; Colect. Betania 1ª.Jul., 459,86; Colect. Betania 2ª.Ago., 171,45; Colect. Nazaret 1ª.Ago., 49,37; Colect. Nazaret 2ª.Ago., 115,95; Colect. Betania 2ª.Ago., 229,79; Rifa Virgen de las Gracias, 400; Santa Pola, 1ª.Ago., 188,71; Colect. Chipiona Jul., 386,09; Colect. Chipiona 2ª.Ago., 367,13; Colect. Chipiona Set., 230; Colect. Cambril Jul., 201; Colect. Cambril Ago., 440,16; Colect. Cambril Set., 305; Colect. Santa Pola 2ª.Jul., 19,16; Colect. Nazaret 2ª.Jul., 43,75; Colect. Betania 1ª.Ago., 132,18; Colect. Jaraicejo, 543,53; M.Matilde Goitia, 30; M.Carmen Gª. Rdguez. 50; Anónimo, 5; M.L. Sanjuan, 100; Anónimo, 40; M.Angeles Barbillo, 50; Pura Navajas, 20; P. Gonz. Manrique, 50; Andrea Herranz, 50; Anónimo, 3.000; Luis Almonacid, 20; Dolores Larru, 100; M. Victoria Domingo, 60; M.García García, 50; Colect. Peregrinac. Santiago, 230; J.S., 500; C.E., 30; L.Serrano, 315; F.M.S. 62,25; Ignacio Velasco, 15; M.Carmen Alguacil, 300; M.Asunción Alamo, 7,50; Ana M. Ayuga, 90; Pilar Blanco, 30,05; Asunc. Carrión, 18; M.Rosario Echevarría, 9; J. García-Fraile, 36; I. Gil García, 18; Piedad López, 18; Crescente Martín, 15; Carmen Ortega, 60; M. Pilar Fdez., 15; A.Herranz, 18; C.Sánchez-Laulhe, 90; M.Pilar Guia, 45; A.Cob, 9; J. Luis Calvo, 50; Colecta funeral A.G.R., 833,60.

FAVORES RECIBIDOS

"Quiero agradecer el favor del Señor por intercesión de don Abundio, a quien me encomendé rogándole la curación de las dolencias de riñón y ácido úrico que me sobrevinieron hace unos meses, y de los que estoy totalmente restablecido."
J. S.

"Habiéndose puesto un hermano mío muy agresivo con la familia, los médicos decidieron ingresarle en Psiquiatría de la Paz, desde donde, una vez dado de alta, se la trasladó a una residencia pri-

vada que difícilmente podíamos costear. Ante esta situación, me encomendé a don Abundio, rogándole intercediera ante el Padre para que nos solucionara el problema tan grave que teníamos. Al poco tiempo, no notificaron los Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid que disponíamos de una plaza en una residencia situada en un pueblo madrileño de la Sierra Norte. Quiero agradecer públicamente a don Abundio su mediación ante el Padre por el favor recibido."
Madrid, diciembre de 2004 Mari Jose Muñoz

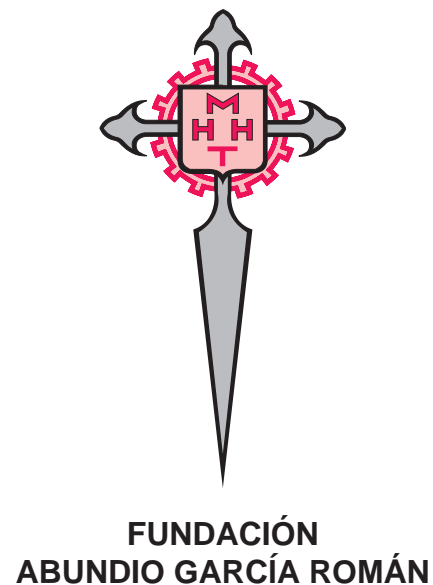
ORACIÓN para la devoción privada

Señor, te rogamos te dignes glorificar a tu siervo Abundio, que con su palabra y ejemplar ejercicio de su ministerio nos enseñó el camino para la santificación del mundo del trabajo. Por su intercesión te rogamos nos concedas la gracia que necesitamos, y haz que a imitación suya luchemos sin descanso por la extensión de tu Reino. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, manifestamos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tienen finalidad alguna de culto público.

Con licencia eclesiástica



Este Boletín Informativo se distribuye gratuitamente. Quienes deseen colaborar con sus donativos pueden hacerlo en la Fundación A.G.R., calle de Raimundo Lulio, 3; 4ª planta, y en cualquier oficina de "La Caixa", en la cuenta número 2100-2861-71-0210061853, indicando: Fundación Abundio García Román-Proceso de Canonización.

Depósito Legal: 29.310 - 2000

BOLETÍN INFORMATIVO DEL PROCESO DE CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS

ABUNDIO GARCÍA ROMÁN



NAVIDAD

Y estando allí, aconteció que se cumplieron los días en que había de parir. Y dio a luz a su hijo primogénito y lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

"Mis queridos hermanos, ya estamos a la vista del portal; dentro de breves horas celebraremos el misterio del nacimiento.

Se recibió orden del emperador de Roma, César Augusto, de que todos sus súbditos se empadronasen. Palestina era provincia romana anexionada a la Siria, donde era procurador Quirino. Los judíos debían ir a cumplir este requisito legal a la ciudad origen de donde procedía su familia, en estas ciudades se conservaban las tablas genealógicas en cuya revisión consistía este empadronamiento. Partieron pues de Nazaret San José y la Virgen Santísima, ya en

vísperas de dar a luz, ser luz, al Salvador del mundo. Unos 125 kilómetros dista Belén de Nazaret. Varias jornadas invertirían en el viaje. De seguro harían parada en Jerusalén, donde visitarían el templo. Llegados a Belén, no encontraron lugar donde aposentarse, dada la afluencia extraordinaria de forasteros; tuvieron que retirarse a una gruta en las afueras del pueblo. Y estando allí (ya llevarían unos días en Belén) aconteció, nos dice el Evangelio con su característica sencillez, que se cumplieron los días en que había de parir. Y dio a luz a su hijo primogénito y lo envolvió en unos pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había lugar para

Ha fallecido Alberto Linés Escardó

Una vida ejemplar al servicio de Cristo, de su Iglesia y del mundo del trabajo

Página 3 ▶

ellos en el mesón. Esto aconteció al filo de la medianoche.

Al mismo tiempo, un ángel se apareció a unos pastores que estaban en aquella tierra en vela, guardando de noche sus rebaños. *"No temáis, dijo el ángel; porque vengo a daros la noticia de un gran gozo para vosotros y para todo el pueblo. Hoy os ha nacido un Salvador, en la ciudad de David. Y esta será la señal para reconocerlo: Hallaréis al niño envuelto en pañales, reclinado en un pesebre"*.

De repente apareció al lado de este ángel una multitud de milicia celestial de ángeles que alababan a Dios y decían: *"Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad"*.

Mis queridos hermanos, estamos a la vista del portal de Belén; dentro de breves horas celebraremos el misterio del nacimiento de nuestro Salvador. Misterio efectivamente incomprendible a nuestros ojos. Jesús, niño débil e impotente, viene a darnos una lección valiente; viene a derrocar todos los valores humanos y a instaurar un orden nuevo.

Nosotros juzgaríamos de este modo: El Dios, el Rey, el omnipotente, que bien le cuadraría un palacio para nacer. Aquellas cunas de oro y marfil, donde mecían sus primeros días los emperadores romanos. El deseado y esperado por tantos hombres, por

qué no da al mundo en sones de fama y de gloria la fecha de su nacimiento. ¿Por qué no manifestar con prodigios de asombro y magnificencia la grandeza de su ser?

Dios, empero, razona de este otro modo: Yo, como Dios, escojo lo mejor. Para Madre, María, mujer sin par, una excepción, sin pecado original; otra, las mejores coronas del mundo, la maternidad y la virginidad.

De palacio, lo más desmantelado, un portal. De cuna, lo más incómodo, un pesebre. De adoradores, lo más humilde, unos pobres pastorcitos. De cantores y pregoneros, los más cercanos a Dios, los ángeles.

¿Tiene gusto para la elección? No creo que podamos discutir a Dios el acierto en la elección. ¿Qué eligió Dios?: La pureza virginal de su madre. La humildad de su persona. La pobreza de su albergue. La incomodidad de su ajuar. Su amor sin límites a los hombres.

Esta es la nueva jerarquía de valores que Cristo vino a instaurar. Al estampar estos días vuestros besos ardorosos en la imagen del Niño Divino, que no se os escape esta jaculatoria del ciego de nacimiento: *"Domine ut videam"*, que te conozca Jesús y que adivine tus gustos en todas las cosas."

Abundio García Román

A LA MEMORIA DE ALBERTO LINÉS ESCARDÓ

Querido Alberto: Espero que estés gozando del Amor del Padre. Tú, al igual que San Pablo, puedes decir: "He competido en noble lucha, he corrido hasta la meta, me he mantenido fiel". Ahora le corresponde al Padre, en su infinita misericordia hacia todos nosotros, otorgarte la corona de laurel.

Cuando ingresé en Hermandades, tú ya estabas allí. Tuviste el privilegio de formar parte de la primera promoción de seglares comprometidos con el Evangelio, la Iglesia y el mundo del trabajo que salió de las manos del Siervo de Dios Abundio García Román.

Creo recordar que, por aquel entonces, estabas en el Departamento de Estudio. Tenías como misión la formación integral de los dirigentes y militantes de las Hermandades. Para conseguir esa meta ofreciste dedicación, rigurosidad en los temas, esfuerzo y sacrificio. Y cuantos te escuchábamos en "Betania" y, más tarde, en "Nazaret" te agradecemos que pusieras a nuestro servicio tu acervo científico y cultural.

Años más tarde, en virtud de nuestro compromiso temporal, coincidimos en la Fundación con un objetivo común: abrir el Proceso de Canonización de nuestro fundador. Formamos un equipo de trabajo que nos permitió que, el 15 de julio del 2000, se iniciara la primera fase del Proceso, a la vez que se potenciaba a la Fundación en sus obligaciones estatutarias.

El pasado día 25 de noviembre, en la celebración de la Eucaristía en memoria de don Abundio, querido Alberto, hiciste tu última ofrenda. Me habías dicho el día antes que no te encontrabas bien, que estabas sin fuerzas, pero que acudirías a la Eucaristía para que, como en años anteriores, dar información sobre la marcha del Proceso. Que como vicepostulador del mismo tenías una obligación moral de estar allí. Y así lo hiciste. Con voz cansada, con esfuerzo, dijiste lo que tenías que decir. Todos, conmovidos, nos dolimos al verte tan débil, al comprobar que la vida se te agotaba.

Al día siguiente, viernes 26, subías al Padre para gozar de su presencia, dejándonos con una ausencia imposible de cubrir. Nuestro dolor por tu marcha se mitiga por la alegría de saber que estás junto a don

Abundio y con tantos hombres y mujeres que sirvieron fielmente a Cristo y a su Iglesia desde las Hermandades del Trabajo.

Todos conocíamos tu entrega apasionada por las vicisitudes del Proceso. Lo has vivido intensamente. Tu trabajo en la búsqueda, organización y preparación de los escritos de don Abundio ha sido metódico y agotador. Algunos de esos escritos, especialmente los de los últimos años, fueron laboriosos en el momento de su transcripción. Creo recordar que pasaste al ordenador, aprovechando tus períodos vacacionales, alrededor de mil manuscritos de don Abundio. Añadiendo, además, la preparación del Boletín Informativo de la Causa y las relaciones de trabajo con el padre Rojo, postulador en Roma, y con el obispado de Madrid.

En el tanatorio, Carmen, tu mujer, en presencia de tus hijos y nietos, nos decía que le habías manifestado hacía unos días que deseabas estar en Roma cuando finalizara el Proceso, para que, al igual que relata San Lucas, poder decirle al Padre: "Ahora, Señor, según tu promesa, despides a tu siervo en paz, porque mis ojos han visto a tu Salvador".

Esa gran ilusión no ha podido ser. Tampoco Moisés pudo llegar a la Tierra Prometida, después de sacar al pueblo israelita de la esclavitud en Egipto y de atravesar el desierto durante cuarenta años. Debemos considerar que tu última intervención ante la asamblea de las Hermandades de Madrid, con motivo de la Eucaristía conmemorativa del XV aniversario del fallecimiento de don Abundio, fue un regalo amoroso del Padre hacia ti, como corolario a tu vida entregada al servicio de Cristo y de su Iglesia mediante tu apostolado en las Hermandades del Trabajo. Meditemos en lo que dice el salmista. "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos".

29 de noviembre de 2004

FELIPE MARTÍN SANZ
PRESIDENTE COMISIÓN DELEGADA
FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN